

La Carta de Pablo a TITO

Por: A. S. Copley

INTRODUCCION

La Importancia de las Buenas Obras

El Evangelio fue llevado a Creta por personas quienes de allí atendieron la fiesta judía en el día de Pentecostés **Hch.2: 11**. Tito, quien era griego de nacimiento, también estuvo presente en la conferencia apostólica en Jerusalén. Compare **Gá. 2:1** con **Hch. 15**. La palabra mensajeros, en **2Cor 8:23**, es “apóstoles”; lo cual prueba que Tito era uno de los siete apóstoles de la Iglesia. Él era un evangelista y un supervisor, teniendo cargo sobre las asambleas en Creta, las cuales él había establecido en esa isla. La palabra buena ocurre diez veces en la carta; de aquí que “buenas obras” es la nota clave. Estas notas convenientemente siguen a aquellas de Santiago y dan fuerza a nuestra interpretación de su epístola. Es como un corazón de padre que habla a su hijo.

NOTA DEL TRADUCTOR

Tito era griego, y por algún tiempo acompañaba al apóstol Pablo en sus viajes. Hallamos interesantes referencias a su persona en **2Co. 2:13**, **2Co. 7.6**; **2Co 8:16-23**; **2Co. 12:18**. Pablo tenía el mismo propósito al dejarle en Creta como lo tuvo al enviar a Timoteo a Éfeso, y las circunstancias eran parecidas, pues hallaban allí muchos que andaban desordenadamente, “habladores de vanidades” que trastornaban “casa enteras, enseñando lo que no conviene”. En esta carta Pablo da a Tito autorización e instrucciones con el fin de que pueda solucionar los problemas y llamar al orden a los causantes de ellos. Sobre todo, pone de relieve la sana doctrina y las buenas obras, y por lo tanto hallamos instrucciones práctica dirigidas específicamente a los jóvenes, los ancianos, las jóvenes, las ancianas y los siervos (esclavos).

Los Ancianos: sobrios

Las Ancianas: reverentes

Las Mujeres jóvenes: castas

Los Jóvenes: prudentes

Los Siervos: sujetos

CAPITULO UNO

Instrucciones a los Ancianos

Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos. Vs. 1-2

La vida eterna era el gran tema del apóstol Pablo. El la menciona dos veces en esta epístola con especial énfasis. Según **Tito 1:2 y 3:7**, Dios había prometido la vida eterna antes de los tiempos de los siglos, o antes de las edades eternas, o antes del principio del mundo.

Por consiguiente, desde Adán hasta Cristo las gentes estuvieron esperando la vida eterna. Según **2Tim.1:1,9**, la promesa de la vida eterna estaba en Jesucristo según el propósito propio y gracia de Dios, los cuales nos han sido dados en Cristo Jesús. **Rom.1:1-2**, indica que el Evangelio, del cual la vida eterna es la parte o expresión principal, fue predicho por los profetas en las santas Escrituras; es decir, en el Antiguo Testamento. Estas palabras a Tito concuerdan perfectamente con **Ef. 1:4**. ***“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor...”***. Puesto que la vida eterna está en el Hijo de Dios (**1 Jn. 5:11-12**), la vida eterna fue revelada a la humanidad por el nacimiento de Cristo. La esperanza de la cual Pablo escribió a Tito, tomó forma en el humilde Nazareno.

Cuando nosotros recibimos el espíritu de Cristo por el nuevo nacimiento, poseemos la vida eterna. ***“Para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos (herederos de Dios, Rom. 8:17) conforme a la esperanza de la vida eterna” Tit. 3:7***; es decir, la esperanza abrigada desde el principio hasta que vino Jesús. Muy sabiamente Pedro exclamó, cuando algunos discípulos abandonaron a Jesús ***“Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de***

vida eterna" Jn. 6:68. Por estas palabras de gracia, hemos estado anhelando y esperando todos los días; y ahora, ¿volveremos de ellas? ¡Nunca! Aquellos que pelean contra la gloriosa doctrina de la vida eterna, lo hacen por una de dos razones; o no entienden lo que significa la vida eterna, o porque no quieren la gracia de Dios, mas dicen: **"Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?" Jn. 6:60-66.** Rechazar la vida eterna es rechazar a Jesucristo, comprador, autor, poseedor y primer predicador de la vida eterna.

"La fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad". Conforme a esto Pablo fue siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, **"En la esperanza de la vida eterna"**. La proclamación de la vida eterna fue confiada a Pablo como su principal defensor después de la ascensión de Cristo. Vea otra vez **2Tim.1:1**. Aquí él transmite la publicación de ella a su hijo Tito. Bien que él llama a los cretenses: **"mentirosos, malas bestias, vientres perezosos (infructuosos)";** con todo esto, él ni una vez dijo que estaban en el camino al infierno. Él envió a Tito para enseñarles y levantarles de su carnalidad y mundanalidad. Por consiguiente, "la sana doctrina, sana palabra, y buenas obras" son enfatizadas en la epístola. La frase, "la fe de los escogidos de Dios", significa: la fe de Abraham y de los profetas, quienes esperaron al Mesías venidero. La esperanza de la vida eterna tuvo su cumplimiento total en Cristo. Aquella fe vino por la palabra de Dios, hablada a ellos **Rom.10:17**. Pablo dijo **"Yo vivo por la fe del hijo de Dios" Gál. 2:20.**

Las tres personas de la Deidad se ven claramente distinguidas en esta epístola, como en todos los escritos de Pablo. Las palabras de introducción terminan con: "Dios Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador"; así como comienzan con: "Dios" y "Jesucristo". Jesús nunca es llamado Padre, ni son mencionadas como una y la misma persona. Es sumamente triste que haya maestros bíblicos que están lanzando confusión en medio del pueblo de Dios por intentar destruir la doctrina de la Trinidad. En el cap. **3:4-6** las tres personas de la Deidad están distintamente nombradas. Dios salva a los hombres por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo, habiendo sido derramado sobre ellos copiosamente (**Hch. 2:4; y 10:44**) por medio de Jesucristo. Compare **Jn. 7:39** con **Hch. 2:33**. Si Jesús no hubiese redimido a la humanidad por Su muerte y resurrección, el Espíritu Santo no podía haber sido derramado sobre ella. Únicamente los hombres cegados por su propia presunción y por satanás juntan las tres personas y las roban de sus respectivos y

distintivos honores y glorias. En esta epístola Dios es mencionado varias veces como "nuestro Salvador" por ser el Originador de nuestra salvación. Jesús, también es llamado "nuestro Salvador" por ser el canal por el cual la salvación ha sido provista. Esto no quiere decir que Jesús sea el Padre, ni que el Padre sea Jesús, como algunos absurdamente enseñan.

Ancianos y Obispos

“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé” v.5. Los versos 5 al 9 nombran las calificaciones necesarias de los ancianos u obispos. Nosotros no necesitamos detenernos sobre los 16 puntos del carácter ministerial. Todos son muy simples y claros y todas las personas honestas los tomarán profundamente en su corazón. Pero si algunos son demasiado deshonestos y obstinados para observarlos, no deben tener nada que ver con el oficio de anciano u obispo. El título "anciano" es derivado de la costumbre de dar el lugar de responsabilidad a los ancianos bajo el antiguo pacto. Por ejemplo en **1 Sam.16:4-6** los oficios de ancianos y obispos fueron en algún sentido intercambiables en los días de Pablo, como estos versos indican. En **1 Tim. 5: 17**, parece que algunos fueron nombrados ancianos consultivos por causa de su edad y experiencia, mientras otros fueron ancianos gobernadores. Algunos ancianos también ministraban la Palabra. Al anciano gobernador se le llamó obispo, lo cual significa “supervisor o inspector”. El siempre conocía y proclamaba la Palabra. Los ancianos u obispos deben tener un corazón y espíritu de pastor **1Ped. 5.1-5**. Aquellos ministros no fueron elegidos por voto del pueblo, sino, nombrados por un supervisor. Compare **Hch. 14:23** con **Tito 1:5**. Las siete cartas a las siete iglesias en **Apoc. 2 y 3**, indican que en estos últimos días los oficios de anciano u obispo y diácono no están enfatizados. El Señor, la cabeza de la Iglesia está tratando con las asambleas individuales por medio del "ángel de la Iglesia" es decir, por medio del pastor de cada congregación. La palabra ángel significa "mensajero". El sostiene al ángel en Su mano y espera que él alimente y guíe al rebaño y lo guarde del error, así como un ángel u obispo. Jesús está tratando con los creyentes individuales también.

Note varias cualidades de un aceptado obispo o pastor. El obispo debe ser *"irreprochable como administrador de Dios, no soberbio..."*. Que los ministros jóvenes reciban esto profundamente en su corazón. *"Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen"*. Pablo siempre hizo énfasis sobre la palabra de Dios y especialmente sobre el Evangelio encomendado a él. Hay aquellos que dicen: "yo no predico doctrina"; por supuesto los tales desobedecen al apóstol. ¿Cómo puede alguien predicar profecía, guiar a los pecadores a Cristo, y edificar a los santos sin doctrina? ¿Qué es doctrina sino la enseñanza? "Sana doctrina" también significa: "enseñanza saludable". Siempre la sana enseñanza ha sido necesaria; cuanto más hoy día. Los doce siguientes rasgos de los maestros infieles son citados como prueba de la absoluta necesidad de la sana doctrina.

Dañosos Vasos Vacíos

En los versos **10-16**, Pablo nombra estos rasgos y los describe como contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mentirosos, malas bestias, glotones perezosos, que dando la espalda a la verdad, son contaminados; incrédulos, negadores de Cristo, abominables y reprobados. Que catálogo de vestimentas de maldad para llevar puesto un ministro evangélico. El apóstol dice que sus bocas deben ser tapadas, por lo tanto, "repréndelos duramente". ¿Nos censura Ud. por hablar contra tales creyentes u obreros cristianos? ¿Insiste Ud. que nosotros les mostremos amor? Nosotros mostramos amor a la verdad y a aquellos que la proclaman; pero no tenemos lástima por aquellos quienes deliberadamente, con sus ojos abiertos, van contra la Palabra de Dios y destruyen al pueblo de Dios. Note la reprensión del Señor al ángel o pastor de la asamblea de Pérgamo, **Apoc. 2: 14-16**. Hoy día los hombres tienen éxito en pasar por "pastor"; sin alimentar a las ovejas y los corderos como Jesús instruye en **Juan cap. 21**. En lugar de eso las trasquilan; pero, que vergüenza, y reprensión les esperan. Recuerde que el juicio comienza en la casa de Dios y principalmente con los pastores y mayordomos.

≈≈≈

"Jesús dijo: Yo soy el buen pastor, el buen pastor su vida da por las ovejas". Juan 10:11

≈≈≈

CAPITULO DOS

El Propósito y Poder de la Gracia

"Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina". Otra vez la enseñanza está hecha prominente. También las sanas o sólidas cosas están recalçadas. El habla de: "sano en la fe; sana doctrina; sana palabra", que la asamblea entera pueda ser escrituralmente sana y crecer y fructificar. La palabra de gracia edifica a los santos; y ninguna otra cosa puede hacer esto. Oradores elocuentes y charla amena pueden entretener a las gentes y sacar su dinero, pero los oyentes quedan vacíos; vacíos de corazón, de mente y de cartera. La sana enseñanza será coronada con un futuro bendito. "Una herencia" recompensará la prédica de la palabra de gracia **Hch. 20:32**. Hermano, alimenta al rebaño con el puro Evangelio. Da a los niños "la leche no adulterada de la palabra" y la comida sólida a los adultos en la fe. Que los otros junten y mantengan a las multitudes con darles frivolidad y espuma, lisonja y fábula, pero sé tú contento por alimentar a unos pocos hambrientos. Estos serán tu corona en la gloria, cuando los engañados acusarán a los lisonjeros por haberles engañado y esquilado. La sana doctrina engendra fe sana, y la fe sana engendra sana palabra; y la sana palabra engendra buenas obras.

A quien enseñar: A los ancianos y a las ancianas, a jóvenes de ambos sexos y a los siervos. Estos son apropiadamente nombrados como para recibir la instrucción **vs. 2-10**. El propósito en enseñarles es que ellos amen el "bien". Diez veces la palabra "buena" ocurre en la epístola. Cinco veces "buenas obras" son mencionada no como medio de salvación, sino como resultado lógico y sobrenatural de ser salvo. Dios ha ordenado las buenas obras para todo Su pueblo, en las cuales El espera que anden por el poder del Espíritu Santo **Ef. 2:10**. Los cretenses fueron de tal carácter relajado e imprudente, y eso tanto viejos como jóvenes que necesitaron enseñanza especial con respecto a la vida diaria y práctica. La mente serena está hecha enfática vez tras vez. Entonces el apóstol suplementa su instrucción a Tito por exhortarle a mostrarse un "ejemplo de buenas obras". Él tenía que tratarle como a hijo. Su claro ejemplo tendría gran influencia para confirmar su instrucción. También Pablo dio consejo similar a Timoteo para ser ejemplo de los creyentes **1Tim. 4: 12**. Nada puede predisponer a la gente tan pronto en contra de su pastor que el enseñar más

allá de su experiencia y exhortar para hacer lo que él mismo fracasa en hacer. El objeto supremo del andar piadoso y las buenas obras es "que la palabra de Dios no sea blasfemada"; y que nosotros podamos adornar "la doctrina de Dios nuestro Salvador en todo" **vs. 5-10**. Sea el lector viejo o joven, que medite sobre las instrucciones que Pablo dio a Tito para los cretenses. ¿Estamos nosotros blasfemando la santa palabra de Dios por nuestras obras infructuosas o por nuestra mala conducta? ¿Hacemos aparentar la doctrina de Dios horrible y repulsiva por nuestra impureza, frivolidad, carnalidad e intemperante celo? Persuadamos a otros a venir por la senda del Evangelio de gracia por nuestra brillante, victoriosa, leal, fiel y desinteresada conducta y servicio. **"El que gana alma es sabio"**. Jesús dijo **"fuérzalos a entrar"** no por argumento, ni por fuerza humana, ni por excesiva persuasión, sino por amor y por un vivir santo.

"Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente" vs. 11-12. Nosotros, que enseñamos la gracia divina, somos acusados frecuentemente de ofrecer un mensaje de libertinaje a los pecadores. Rehusamos aceptar tal acusación, puesto que estamos de acuerdo con la doctrina y práctica de Pablo. Tales acusadores malentienden el significado de la gracia, la cual es una maestra sabia. La gracia nos muestra nuestra necesidad, nuestra debilidad y nuestra dependencia en el todo poderoso Dios. Ella nos instruye negativa y positivamente, es decir, lo que no debemos hacer y lo que verdaderamente debemos hacer. La impiedad y los deseos mundanales, la anterior vida de pecado deben ser despreciados y abandonados. La gracia vino para librarnos de la vieja creación. La gracia nos instruye a "vivir sobriamente" no melancólica o hipócritamente piadosos, ni demostrativamente religiosos; sino cuerda y seriamente. Ella nos enseña a "vivir justamente" para hacer lo justo a los otros, pagar nuestra deuda; deuda de dinero, de amor, de piedad, y amabilidad fraternal. Ella nos enseña a "vivir piadosamente", es decir como Dios vive; para amar como El ama, pues Él es desinteresado, siempre busca bendecir a la humanidad. El muestra la gracia. Así Él nos enseña cómo hacerlo. Si nosotros vivimos piadosamente viviremos justa y sobriamente. Ahora que nadie piense hacer estas cosas por patalear con sus pies, morder sus labios y resolver hacerlas. ¡No, sino deje a Cristo que viva esta vida en Ud. y resuélvelo como lo hizo Pablo; **"Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí" Gá. 2:20**. Con los ojos fijos en El, Ud. vivirá

para la gloria de Dios y por el bien de sus semejantes. La gracia nos enseña cómo vivir y nos capacita con sabiduría y poder para hacerlo. Aquí está otro detalle importante de la vida victoriosa. **"Aguardando la esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador, Jesucristo" v.13.** Note la palabra "manifestación". Ya vimos que la gracia de Dios había aparecido. El verbo griego es: "epiphaino" el cual significa "aparecer, como estrellas" **Hch. 27:20.** Quiere decir "dar luz o brillar sobre", como en **Luc. 1:79 y Ef. 5:14.** Se refiere al primer advenimiento de Cristo.

Véase **2Tim.1:10 y Tito 3:4.** En otra parte se refiere al advenimiento de Cristo a favor de la Iglesia y no debe ser confundida con aquella de "su venida" o presencia (Gr. Parousia). La cual ocurre especialmente en los registros de los cuatro Evangelios, porque se refiere principalmente a Su revelación del cielo a los judíos. **Mt. 24.**

"La bendita esperanza" habla del arrebatamiento de la novia. La aparición gloriosa puede incluir Su revelación. En **2Tes. 2:8** hay una declaración muy peculiar, **"el resplandor de su venida"**, en el griego se lee, "epiphaneia tes parousias", o la aparición de Su venida o presencia. En **2Tim. 4:1**, esto es distinto del reino y concuerda con el v.8, que habla de aquellos que aman su venida; pero el espacio entre su aparición por Su novia, llamada el arrebatamiento, y Su revelación a Israel, es tan corto, que la una implica la otra. La palabra griega "aparecer" en **Heb. 9:27, 28** es otra palabra que significa "ver, mirar, observar" y se refiere a los judíos, quienes estarán mirando por su Mesías y Rey. **"Aguardando la esperanza bienaventurada"** es la misma como **"amar su venida" (aparición) 2Tim. 4:8.** Esta es la calificación para el arrebatamiento. Los verdaderos vencedores aman la pronta venida de Jesús y le esperan ansiosamente.

La base de todo la esperanza: **"Quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras" v.14.** Cristo se dio a Sí mismo por aquellos cretenses que no eran nada buenos, pero con la esperanza de hacer algo glorioso de ellos. Gracia a Dios, Él nos redimió de toda iniquidad y ahora Él se encarga a "purificar para Sí" a cada uno que cree en El. El salvar y purificar es obra Suya, no nuestra. Ello hará en la medida que nos rendimos en Sus manos.

La frase "*pueblo propio*" o "*pueblo de su posesión*" también ocurre en **1Pd. 2:9**. La palabra griega "propio" quiere decir "*reservado, comprado, adquirido para sí; hecho permanente, y protegido por sí mismo*". Tal Evangelio llama la atención de los débiles, pobres, y necesitados. Llamó la atención de los cretenses inútiles. El Dios de gracia abundante se aventuró a hacer de tal material sin esperanza, un pueblo protegido, preservado, (no consignado al infierno); porque fue comprado con sangre, adquirido para Sí mismo a un costo infinito. De aquí que por encima de todas probabilidades del hombre, aparece un pueblo edificado para permanecer. ¡Prediquemos el Evangelio de Pablo de riquezas ilimitadas e inconcebibles posibilidades! Hay muchos corazones hambrientos por este Evangelio, no sabiendo donde encontrarlo; o como alcanzarlo. El Evangelio de gracia de Pablo es útil para derrumbar al egoísta fariseo de justicia propia y hacer de él un santo humilde. ***"El levanta del polvo al pobre y al menesteroso alza del muladar, para hacerlos sentar con los príncipes"***. Nada es demasiado difícil para el Señor. Observe el encargo firme del apóstol en concluir diciendo: ***"Esto habla y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie"***.

≈≈≈

Y ahora, hermanos: Os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. Hechos 20:32

≈≈≈

CAPITULO TRES

La Humildad Bíblica

Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres” vs. 1-2. Toda la Escritura nos enseña a estar sujetos a las autoridades, pues son siervos de Dios. Nosotros no debemos oponernos a su autoridad, aunque ellos no gobiernan conforme a nuestro gusto. La obediencia a los superiores es una gracia rara. Los santos no deben olvidarse de sus relaciones con los otros, y el uno con el otro. No debemos olvidarnos que cuando éramos inconversos no éramos mejor que los otros pecadores **v.3. "Por cuanto todos pecaron"**. Vemos como Pablo hábilmente presenta otra vez el Evangelio de la maravillosa gracia. El magnifica la bondad y amor de Dios, y exclama: **"No por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia"** nos salva. Que cada uno reconozca profundamente que la salvación es absolutamente de misericordia y gracia. ¿En qué manera? **"Por el lavamiento de la regeneración y por la renovación del Espíritu Santo"**. En **Juan 1: 12-13**, Jesucristo anunció nuestro derecho o privilegio de llegar a ser hijos de Dios por el nuevo nacimiento si es que lo recibimos. **En el Cap. 3 de Juan**, El enseñó la necesidad y la naturaleza del nuevo nacimiento. **"Que el que no naciere de agua y del espíritu no puede entrar en el reino de Dios"**. En el **cap. 13:10 de Juan**, El enseñó el nuevo nacimiento por símbolo, diciendo a Pedro **"El que esta lavado no necesita sino lavarse los pies"**. Los sacerdotes del Antiguo Testamento, el día de su consagración, lavados enteramente y una sola vez, representan el nuevo nacimiento **Ex. 29:4 y 40:12**. Jesús nunca enseñó "salvos un día y condenados el siguiente", ni la posibilidad de renacer más que una vez. La misma palabra griega "louo", traducido lavado en **Jn. 13:10**, es usada en **Ef. 5:26 y Tito 3:5**, siempre con referencia al nuevo nacimiento.

Sin duda la declaración **"por el lavamiento de la regeneración y por la renovación del Espíritu Santo"**, es simplemente otra manera de decir, **"nacer de agua y del espíritu"**. **Jn.3:5**. La palabra de Dios es el recurso suficiente (**1 Pd. 1:23**) y el Espíritu Santo es el agente eficiente del nuevo nacimiento. De ahí que, el esfuerzo humano no vale nada.

Nosotros no somos salvados por leer catecismo, ni por bautismo, ni por hacer penitencia, ni por hablar en lenguas, ni por lamentarnos, sino por creer en Jesús el Salvador, **Ef. 2:8**. Por lo tanto la conclusión: **"Justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna"**. Es decir, la esperanza sustentado por los patriarcas y profetas, la cual fue realizada con el primer advenimiento de Cristo. Eso no quiere decir que nosotros que somos nacidos del Espíritu estamos esperando la vida eterna, la cual tendremos si perseveramos hasta el fin, NO, la vida eterna tenemos cuando nacemos de nuevo.

"Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho" v.9. Nosotros debemos ocuparnos con los asuntos de mayor importancia. "Mantener las buenas obras" está mencionada dos veces en conclusión (**v8 y 14**) como de suprema importancia. Después de exhortar a un hombre hereje dos veces, evítale. Hemos visto que la sana doctrina, sana fe y sana palabra están hechas enfáticas con mira de glorificar a Dios con las obras nobles.

Palabras Concluyentes

El apóstol deseaba que Tito se encontrase con él en Nicópolis, al norte de Filipo, donde él deseaba pasar el invierno. Él quiso que Artemas o Tíquico tomaran su lugar en Creta por un tiempo. Artemas significa "sano y salvo", y sólo aquí está mencionado; evidentemente él vivía según su nombre, de lo contrario no podía reemplazar a Tito. Su nombre se compara positivamente con Tíquico, que significa "afortunado". Este último está mencionado en cuatro otros lugares. Él fue uno de los siete fieles con Pablo cuando Pablo escribió a los Gálatas. **Hch. 20:4** y **Gál. 1:2**. Posiblemente Pablo escribió a Tito antes de salir de Éfeso (**Hch. 19:21-22**) y pasar el invierno por ahí. Si es así, esta es su segunda epístola como la carta a los Tesalonicenses fue su primera. Sin duda los mismos compañeros estaban con él cuando escribió los Gálatas. Compare **Tito 3:15** con **Gál.1:2** y **Hch. 20:4**. Él también estaba profundamente interesado por Zenas, quien fue un hábil maestro de la ley mosaica antes de aceptar a Cristo. Pablo amó a Apolos, conociendo su elocuencia y fervor en predicar la palabra de Dios. **Hch. 18:24-28**. Esta singular epístola termina con la bendición habitual del apóstol **"la gracia sea con todos vosotros"**.

~~~~~\*\*~~~~~